

Carlos González DOMÍNGUEZ; Adriana Maria Castañeda ALVAREZ
Universidad Autónoma del Estado de México

Semiótica de la información del *ethos* del presentador del noticiero televisivo

Enfoque semiótico-informacional
do *ethos* do apresentador de
jornalismo televisivo

Semiotic-informational approach of
the *ethos* of TV news presenter

Recebido em: 20 out. 2010
Aceito em: 19 nov. 2010

Carlos González Domínguez é doutor em Ciências da Informação e da Comunicação pela Université de la Sorbonne Paris III; professor e pesquisador da Universidad Autónoma del Estado de México.
Contato: cgdomin@hotmail.com

Adriana Maria Castañeda Alvarez é graduada em Comunicação e pesquisadora adjunta da Universidad Autónoma del Estado de México.

RESUMEN

El *ethos* ofrece, en los últimos años, un interesante campo de reflexión sobre la práctica profesional de la comunicación mediática. Tratándose de un concepto sumamente abstracto, su análisis representa un desafío teórico-metodológico. La propuesta aquí es desarrollar un abordaje analítico que integre la teoría de la información (una cibernética de lo viviente) y una perspectiva semiótica, lo que se podría llamar una semiótica-informacional, que permita sistematizar los signos que son propios del *ethos*, en este caso, del presentador del noticiario televisivo.

Palabras clave: *Ethos*; Teoría de la información; Semiótica; Presentador del noticiario televisivo.

RESUMO

O *ethos* tem, nos últimos anos, um interessante campo de reflexão sobre a prática profissional dos meios de comunicação. Sendo um conceito muito abstrato, sua análise representa um desafio teórico e metodológico. A proposta aqui é desenvolver uma abordagem analítica que integra a teoria da informação (cibernética dos organismos vivos) e uma perspectiva semiótica, o que poderia ser chamado de enfoque semiótico-informacional, para sistematizar os sinais que são característicos do *ethos*, neste caso, do apresentador de televisão.

Palavras-chave: *Ethos*; Teoria da informação; Semiótica; Apresentador de jornalismo televisivo.

ABSTRACT

The *ethos* offers, in recent years, an interesting field of reflection on professional practice of media communication. Being a highly abstract concept, its analysis represents a theoretical and methodological challenge. This paper proposal is to develop an approach that integrates theory of communication (a cybernetics of living human) and a semiotic perspective, that we call a semiotic-informational approach, allowing the systematization of the signs that are characteristic of the *ethos*, in this case, of the TV news presenter.

Keywords: *Ethos*; Theory of communication; Semiotics; TV news presenter.

Introducción

El análisis del *ethos*, particularmente en textos mediáticos, ofrece una serie de dificultades de orden metodológico que invita a una serie de reflexiones interesantes entre los resultados y sus procesos analíticos correspondientes. Así, metodológicamente, las aproximaciones a este objeto de estudio van desde perspectivas socio-lingüístico-interaccional (KERBRAT-ORECCHIONI, 2002), pasando por aproximaciones semióticas (CONSTANTIN DE CHANAY, 2006), hasta trabajos que combinan la retórica, la teoría de la información y la semiótica, como es el caso del presente artículo¹. En este sentido, nos proponemos apuntar aquí algunas consideraciones en la observación de la construcción, a nivel del texto, del *ethos* del presentador del noticiario televisivo (abreviaremos de aquí en adelante EPNT). La hipótesis para la observación del *ethos* presupone que éste se presenta como una serie de signos (conteniendo ciertamente información), que trabajan semánticamente en bloque y que como tales pueden ser verificados y constatados en procesos analíticos.

De inmediato, la propuesta metodológica de trabajar desde la teoría de la información, puede ofrecer el riesgo de considerar al objeto de estudio desprovisto de imprevisibilidad semántica; sin embargo, este riesgo es sólo aparente ya que no se omite la dimensión social que implica tal análisis por el sujeto analizante² que se inscribe, necesariamente, en el tiempo y espacio sociales determinados históricamente, para hacer posible una interpretación de la manifestación del EPNT, en la textualidad del noticiario televisivo. Aun así, puede parecer extraño que se proponga trabajar con los presupuestos teórico-metodológicos de la cibernética, nacida en el seno de las ciencias físico-matemáticas³, para el análisis de un objeto de estudio complejo y evidentemente social, cuando justamente se ha rechazado reducir la comunicación a un proceso exclusivamente informativo. Precisamente, ésta es la apuesta del presente trabajo: pensar el *ethos* como parte de dos procesos de un mismo fenómeno (el de la

¹ La retórica funcionando como base teórica del objeto de estudio, mientras que la teoría de la información y la semiótica aparecen como metodologías.

² Recordemos que es justamente en el seno de los teóricos de la cibernética que se llama la atención sobre el papel del sujeto analizante en la generación del conocimiento (Von Foerster, 1991). El trabajo que aquí presentamos no es la excepción, en lo que se refiere al cuidado de identificar el sesgo que participa de la interpretación del análisis del objeto de estudio.

³ Como sabemos la cibernética tiene sus primeros fundamentos en las ideas de Claude Shannon y Warren Weaver (1949). Más tarde, esta teoría se complejiza con las aportaciones de Norbert Wiener (1981), quien prevenía, él mismo, los inconvenientes en aplicar, al pie de la letra, esta teoría de la información sobre el plano social.

comunicación y el de la información)⁴. Se trata entonces de evidenciar cómo los componentes semióticos de nuestro objeto de estudio pueden ser tratados como información del texto, es decir, manifestación del signo como unidad de análisis:

El signo no es más que una modalidad del proceso de comunicación. En este sentido, podríamos decir que el signo es un *quantum* de información, pero esto no es más que una metáfora (...) El signo es simplemente el medio arbitrario, aproximativo y fluctuante, del cual nos servimos para manifestarlo discretamente, es decir composición de unidades distintas, contables y numerales (aunque no exhaustivamente, ya que hay un número ilimitado), esta entidad que es el pensamiento y que sólo conocemos los efectos y porque, en el estado actual del conocimiento, estamos obligados a considerarlo como un *continuum*. Es equilibrando estas restricciones que, gracias a los signos, el pensamiento puede ser percibido como informacional. Y desde que conocemos los límites de este procedimiento, es legítimo de recurrir a las teorías matemáticas resultado de la física en la medida en que todo proceso de comunicación supone el empleo de una energía vectorial (ESCARPIT, 2009).

Es así que en lo que sigue, trataremos de dar cuenta del funcionamiento de los signos del *ethos* sobre un corpus de tres presentadores de noticiarios televisivos mexicanos (*TV-Azteca*, *Noticieros Televisa* y *Once Noticias*⁵, transmitidas durante octubre de 2008). Se trata de una muestra cualitativa. La perspectiva para su estudio, como podemos inferir, es retórica-semiótica-informacional-comparativa.

Consideraciones teórico-metodológicas: el *ethos*, un objeto inexplorado desde la cibernética

Uno de los objetos poco estudiados en México por las ciencias de la información y de la comunicación es el *ethos*. Por tal motivo, su abordaje ha implicado vigilar metodológicamente su análisis. Nos hemos dado cuenta de que, recurriendo a las herramientas de la semiótica y al postulado general de la teoría de información, la cual indica que toda señal que es transmitida contiene información cuantificable⁶, es posible capturar los signos y sus respectivas articulaciones que hacen posible la construcción del EPNT. La complejidad del objeto de estudio demanda proceder por etapas o mejor dicho de poner, solamente, el acento justamente en la dimensión informacional que es la

⁴ Sobre esta dualidad de la comunicación: González Domínguez (2009a).

⁵ Estos tres pueden considerarse como los tres noticieros televisivos representativos de México, en razón de su presencia en cobertura nacional y popularidad.

⁶ Por supuesto que aquí no se trata de medir las “señales” del *ethos* sino de interpretarlos como signos, como si se tratará de una gramática del *ethos*.

que aquí nos interesa. A esta la concebimos como substancia de la expresión⁷. En otras palabras, se trata de observar las substancias y ciertamente las formas que hacen posible la gramática de los significantes del *ethos*. En el caso que nos ocupa, hemos de decir que focalizamos nuestra observación sobre los significantes no verbales de nuestro sujeto hablante.

Los análisis de los cuales daremos aquí cuenta se concentran en las intervenciones a cuadro del presentador, no solamente en lo que se refiere al uso de su cuerpo (dispositivo corporal no verbal) en cada una de sus enunciaciones, sino que se toman en cuenta también los dispositivos técnicos (que llamaremos televisuales) y que la instancia de producción pone en marcha (planos y movimientos de cámara, iluminación, imágenes en recuadros y bandas lingüísticas). El dispositivo corporal, televisual y verbal, son las fuentes de generación de información y en consecuencia contribuyen articulándose para la construcción del EPNT.

Identificando los signos que configuran la gramática del *ethos*, apenas en el plano no verbal, constatamos la concepción del sujeto hablante humano como una máquina. En efecto, el humano, aun en su definición social, guarda una dimensión maquina que describe Robert Escarpit: “el hombre es una máquina biológica con lenguaje, de cuyos signos transforma permanentemente su significado” (ESCARPIT, 1981: 141-2). En este sentido, el ser humano es una máquina productora y portadora de información, por lo tanto, todo signo que emana del cuerpo humano (palabras, frases, gesticulaciones, proxémica, cinética) debe considerarse como un conjunto de signos que pueden ser analizados hasta reducirse, no en términos de una significación inmanente del lenguaje (concepción binaria del signo), sino bajo una interpretación de múltiples significados, ciertamente no en el plano de la matematización pura (como si se tratase de un objeto físico), sino de una *cibernética sin matemáticas*⁸, es decir en términos de una *cibernética de lo simbólico*⁹.

Es aquí donde la semiótica interviene para develar el mecanismo de nuestro objeto de estudio. Una semiótica como la de Charles Sanders Peirce, con su concepción triádica del signo, nos permite *interpretar*¹⁰ la presencia de los signos que son propios

⁷ Como lo concibe Hjelmslev (1968).

⁸ Como el título del libro de Henrik Greniewski: *Cibernética sin matemáticas* (1965).

⁹ Proponemos este vocablo para indicar que todo signo, en el plano de lo social, posee diferentes valores semánticos, en función de la interpretación de los protagonistas de la interacción comunicativa (los interlocutores).

¹⁰ Si bien en este análisis acabamos por reducir el significado de los signos del *ethos*, esto no implica una concepción binaria del signo. De aquí que hablemos de interpretación.

del EPNT. Estos signos, información producida por este sujeto hablante biológico que opera su propia información con respecto a su *ethos*, son la consecuencia de lo que Escarpit llama “dispositivo operatorio”: que es precisamente “la dimensión maquina de la producción, transmisión y recepción de la información” (ESCARPIT 1981: 135). Es la parte de la producción la que aquí nos ocupa con especial atención. Pero es pertinente señalar que, aun tratándose de una análisis de la producción (observada en la superficie del texto, al momento de la enunciación), este mismo proceso implica el de la observación de la transmisión y de la recepción que experimenta el analista (remitimos al lector al pie de nota 2, p.78). A continuación, veamos con más detalle lo dicho hasta aquí, afinando el sentido de algunos conceptos.

Información

El concepto de información, con la “teoría matemática de la comunicación” de Shannon y Weaver (1949) y con la obra de Norbert Wiener (1981, 1948), ha contribuido a fundamentar epistemológicamente el fenómeno de la comunicación, desde una perspectiva cibernética. Después de un poco más de medio siglo, la aplicación de esta teoría sobre un objeto evidentemente social debe advertir su pertinencia metodológica tanto en sus límites como en sus posibilidades heurísticas. La razón de esta vigilancia epistemológica radica en el peligro de identificar el objeto de estudio como una entidad puramente maquina y por lo tanto que funciona solamente bajo la *lógica de la formalización de la información*, en un sistema de señal-respuesta (*input-output* automático). Aquí, simplemente nos contentaremos con decir que concebimos al hombre, como un ser que posee una dimensión maquina que funciona, solamente, esto es importante, sociológica y simbólicamente y que estas dos características pueden ser estudiadas justamente a través de unidades de análisis socio-simbólicas a nivel físico (en tanto que significantes en el sentido estricto). Significantes, en un primer momento vistos como signos que contienen información desde un ángulo cibernético.

En este punto es pertinente recordar el sentido del término cibernético(a), rico en enseñanzas. Invocamos el diálogo de Sócrates con Calicles, en *La República* de Platón, donde podemos encontrar, particularmente en el capítulo 6, múltiples referencias al *arte del navegar* que, en el pensamiento de nuestro filósofo, es una analogía del *arte de gobernar* (SUZANNE, 2007). En efecto, el término cibernética proviene del verbo griego *kubernân* (pilotear un navío o un vehículo), de *kubernêtike* (arte de gobernar un

navío). Analógicamente, ¿gobernar qué? Ciertamente la *cité*, pero también podemos con toda certeza aplicar el verbo de gobernar, controlar, ciertamente a las máquinas; y para el caso de cada hombre, gobernar su vida misma. Para este sentido, basta remitirse al *Gorgias* de Platón y encontrar que se refiere a la dimensión social y no física del fenómeno de la información¹¹. Muchos años más tarde, Norbert Wiener rehabilita, y envuelve de otros conceptos, el término de cibernética para su propuesta científica (WIENER, 1981). Wiener aplica y establece, alrededor de su concepción de la cibernética, los conceptos de información, orden y desorden, entropía y neguentropía¹², retroacción, con los cuales teoriza sobre la regulación de la información de los sistemas, que van desde la balística, pasando por el comportamiento de los cuerpos físicos hasta llegar a la observación de los comportamientos humanos, con el fin de controlar la probabilidad y la incertidumbre informativa. Wiener nos dice que las máquinas físicas y animales funcionan bajo el mismo principio de producción, transferencia, recepción y retroacción de la información. Por esto es necesario recordar la siguiente afirmación de Wiener altamente reveladora: “la comunicación y la regulación constituyen la esencia de la vida interior del hombre, tanto como de su vida social” (ibid.: 19).

Así, la información es la materia prima con la cual podemos observar el comportamiento de los fenómenos. Ciertamente, es una propuesta teórico-metodológica generada históricamente para objetos de estudio de la ingeniería, pero queremos insistir en señalar que su utilidad heurística en las ciencias sociales debe reconocerse. Por supuesto que su aplicación debe estar vigilante y por esto aquí repetimos que en el campo social hemos de hablar de una *cibernética de lo simbólico*.

En este marco crítico, ¿cómo concebir la información para lo social? Si recordamos que Wiener concibe, junto con Shannon y Weaver, la información en una unidad, conocida en inglés como *binary unit*, con la cual se puede observar el estado de homeostasis, así como la entropía de un sistema. El ejemplo clásico es el de la moneda que antes de ser lanzada posee una entropía de 1. La información, desde la cibernética, es así una representación numérica. No olvidemos que Wiener es un científico de lo

¹¹ “Voy a nombrarte un [arte] más importante, el arte de conducir [gobernar] los navíos, que no preserva solamente las almas, sino que también los cuerpos y los bienes de los más grandes peligros, como la retórica. La cibernética [el arte de gobernar] salva de los peligros no solamente a las almas, sino también a las vidas como a las riquezas. Es una ciencia sabia y modesta, no se enorgullece, tomando un aire de importancia como si cumpliera algo extraordinario” (PLATÓN, 2009).

¹² Como sabemos la entropía es el estado de desorden de un sistema, mientras que la neguentropía sería el intento de restablecer el equilibrio energético-informativo del sistema.

físico y sus reducciones son matemáticas¹³, por lo cual es criticable aplicar, al pie de la letra, sus presupuestos científicos, en objetos de estudio sociales¹⁴. Esta manera de proceder es reduccionista. Para el caso de estudio que nos ocupa, repetimos, la información que hemos de observar en el EPNT se traducirá en *valores simbólicos propios del ethos, es decir bajo una cibernética de lo social*.

La información en las máquinas vivientes

Una máquina biológica como el hombre está rodeada por informaciones de diferentes fuentes. Tal situación, nos dice Antonio Paoli, “permiten al individuo retomar los datos de su ambiente y estructurarlos de una manera determinada, de modo que le sirvan como guía de su acción” (PAOLI, 1983: 15). Es decir que todo sujeto, al percibir información y utilizarla para sus fines, va contrarrestar la entropía y con esto poder desarrollar sus acciones en cualquier campo de la vida. Este proceso que desarrolla un cuerpo tiene sus consecuencias sobre la trama social, en la cual se genera, se transmite y se consume información entre sus miembros. ¿Cómo mediar esta información que procesan hombres y no máquinas? Nuestra propuesta es que veamos la información, como ya dijimos, en términos de signos, unos lingüísticos y los otros visuales que hacen posible la comunicación entre los hombres y el desarrollo de sus acciones. Observemos cómo la cibernética ha esquematizado este proceso de transmisión de información entre máquinas no vivientes:

El traspaso de información se efectúa de la fuente al destinatario entre los cuales hay una disminución de la entropía informativa. El traspaso de energía vectorial se efectúa del emisor al receptor entre los cuales hay un aumento de la entropía energética. El codificador inscribe en el sector energético las modulaciones salidas de la fuente, el decodificador las identifica y las transmite al destinatario. Entre el emisor y el receptor, el medio, que es, todo o parte del conductor, transporta la energía modulada. El canal es el conjunto del dispositivo situado ente la salida de la fuente y la entrada del destinatario (ESCARPIT, 1981: 34).

Vemos que la información concebida como energía puede ser cuantificada y

¹³ Bruno Ollivier (2007), al describirnos el contexto histórico y social en el que Wiener desarrolla su obra, nos recuerda que la teoría de la información es una preocupación de ingenieros de las telecomunicaciones de la empresa Bell, lo que ya es un dato importante para saber los límites epistemológicos de la cibernética de la física, para pretenderla aplicar al campo social.

¹⁴ Por esto estaríamos de acuerdo completamente con Jürgen Habermas (2004) en su crítica a Luhmann, quien intenta encuadrar el análisis social en una cibernética puramente empírica (*Discusión con Niklas Luhman* (1971): *¿Teoría sistémica de la sociedad o teoría crítica de la sociedad?*).

hace posible el funcionamiento de las máquinas no vivientes. Si aplicamos este principio al proceso de las máquinas humanas, podemos observar, no movimientos tendientes a producir una acción puramente física, sino a producir procesos comunicativos en el orden de lo simbólico (a comprender el sentido de los seres, de las cosas y de las acciones). De aquí que para las máquinas vivientes hemos de pensar *en términos de signos simbólicos y no energéticos*¹⁵. Así, y siguiendo a Escarpit:

Llamaremos signos a los elementos enunciados por convención como existentes en una fuente informativa. Todo signo tiene dos caras, una que es el significante, es decir, la modulación que lo inscribe en el vector: otra que es el significado, es decir, la definición convencional de la incertidumbre que se anula por la aparición del signo (ESCARPIT, 1981: 38).

Podemos observar por lo tanto que en todo proceso de comunicación humana se desarrolla de forma paralela un proceso de información, el uno sin el otro no pueden existir. Este es un punto importante que justifica la aplicación de la teoría de la información cuando se analiza a la comunicación. Así, la información debe ser considerada como la materia prima (los significantes, sustancias de expresión que hacen posible la construcción de los discursos vía los signos), con la que se logra desarrollar la comunicación como un ciclo. Asimismo la información, para que sea tal, debe pasar por un proceso de comunicación que donde se otorga sentido a los signos que participan en el proceso y logran un fin determinado (un diálogo, una propuesta de sentido metafórico sobre la realidad, por ejemplo). Por esto, podemos decir que la comunicación y la información son interdependientes, es decir, dependen una de la otra, ya que son componentes de un mismo fenómeno. Como lo resume Robert Escarpit: “la comunicación es un acto y la información un producto” (ESCARPIT, 1981: 146). De aquí que este autor, siguiendo los presupuestos de Shannon, Weaver y Wiener, como anunciamos, proponga pensar al hombre como una máquina biológica que no siempre responde de forma estereotípica, en razón de que es productora de información y crea entropía al consumirla (ESCARPIT, 1981). La comunicación sólo es posible por la producción de información entre las máquinas ya sean biológicas o puramente físicas. De manera que no es inútil recordar que el hombre es portador y productor de

¹⁵ Ciertamente, todo signo (aun del campo de las matemáticas) necesariamente es simbólico (es el hombre que los construye y los convencionaliza), y que también son energéticos, pues producen reacciones y acciones (pensar es ya una acción, mover el brazo para detener un golpe es ya una reacción motivada por un signo). De aquí que subrayemos diciendo que se trata de signos simbólicos, cada vez que invocamos signo o sus derivados.

información y esto en el plano consciente e inconsciente. En otras palabras, es productor de signos (de información), que se transmiten por su propio canal que es su cuerpo (sus enunciaciones verbal-gestual-corporales); y es portador cuando por su pura presencia, el otro percibe información que traduce en significados simbólicos.

Ethos

En este apartado, nos concentraremos a decir lo suficiente simplemente para recordar el concepto de *ethos* y, por razones de espacio, invitamos al lector remitirse a la extensa literatura para reflexionar los recientes debates del tema. Como sabemos, el concepto del *ethos* (proyección ética del orador por el discurso¹⁶) proviene de la retórica clásica y fue Aristóteles quien nos indica que se trata del argumento más importante (en segundo lugar quedan los argumentos del *logos* y del *pathos*) en la producción del discurso (ARISTÓTELES, 2005). El *ethos* participa de manera esencial en el proceso de la persuasión que todo discurso pretende:

Se persuade por medio del carácter moral cuando se pronuncia el discurso de tal manera, que haga al orador digno de ser creído, porque a las personas buenas les creemos más y con mayor rapidez, (...) en todos los asuntos, pero principalmente en aquello en que no hay evidencia, sino una opinión dudosa (ARISTÓTELES, 2005: 44).

El estagirita nos señala que el *ethos* es un trabajo que se muestra *en el discurso*, es decir que el carácter ético lo refleja mediante la forma en la que expresa el discurso. Aristóteles, en varios pasajes de su obra *Ética Nicomaquea*, desarrolla el tema del *ethos* de manera implícita, en donde describe las virtudes del hombre (actos que son dignos de ser alabados), que pueden ser de dos tipos: “las intelectuales son la sabiduría, la comprensión y la prudencia; mientras que las morales¹⁷, que no estarían directamente controladas por la razón¹⁸, son la liberalidad y la temperancia” (ARISTÓTELES, 1999: 31). Ambos tipos de virtudes tienden a desarrollarse en el hombre, “las primeras se consiguen por la instrucción, las segundas se alcanzan por los hábitos” (ibid.: 34). Si bien, las virtudes han de obedecer a la razón, las virtudes se forjan, dice Aristóteles.

¹⁶ Un amplio estudio de este concepto se encuentra en Woerther (2007). En lengua castellana, sobre el *ethos* y el presentador del noticiario televisivo remitimos a González Domínguez (2010).

¹⁷ El término *ethos*, dependiendo del campo teórico donde se ocupe, tiene también el valor de hábito, costumbre, manera de ser: remitimos al detallado estudio de Woerther (2007).

¹⁸ Woerther (2007) da cuenta en su obra que todas las virtudes han de obedecer o están vinculadas necesariamente con la razón.

Según nuestro autor, “nos hacemos justos practicando actos de justicia, y temperantes haciendo actos de templanza, y valientes ejercitando actos de valentía” (ARISTÓTELES, 1999: 34). Por esto, importa decir que “la virtud es un hábito selectivo, consistente en una posición intermedia para nosotros, determinada por la razón y tal como la determinaría el hombre prudente” (ibid.: 42). Asimismo, las virtudes tienen como fin perfeccionar la buena disposición y las obras, es decir, hacer al hombre virtuoso por la intermediación del *ethos*, el cual ha de obedecer a la razón. El estagirita menciona de igual forma que la felicidad humana radica en la formación de un *ethos* virtuoso y activo. De aquí que un hombre feliz sea objeto de elogio por ser justo, valiente y en general prudente. Es así que el *ethos* se asocia con lo justo y que en Aristóteles es “lo que produce y protege la felicidad y sus elementos en la comunidad política” (ARISTÓTELES, 1999: 106). Así, la justicia es considerada como la virtud perfecta, pues siempre es aplicada en relación al otro. “La justicia así es concebida como la virtud total” (ARISTÓTELES, 2009: 154).

Aristóteles, repasando las características de las virtudes, encuentra que la prudencia posee un poder de deliberación para mediar sobre las cosas buenas y provechosas tanto para el individuo como para el bien común. Por lo tanto, la prudencia es un hábito práctico, útil, que acompaña a la razón y procura el bien.

Resumiendo las ideas generales del *ethos* aristotélico, para nuestros fines serían tres: a) el *ethos* al obedecer a la razón permite el desarrollo de las virtudes tanto intelectuales como morales; b) el *ethos* protege las virtudes de los vicios, en medio del placer y la pena, de las pasiones y de los deseos; y c) el *ethos* es el responsable de la acción para el bien común entre los hombres, por un hábito deliberado. De manera más específica para nuestro objeto de estudio: el EPNT se manifestaría, desde la óptica cibernética, a través de signos lingüísticos, verbales y para-verbales, así como televisuales. Estos signos representan o contienen información que se traduce en términos del *ethos*.

A continuación veamos la conexión entre *ethos* y retórica, como práctica del lenguaje y en consecuencia, como indicio ético de una sociedad que se comunica a través de este sujeto hablante.

***Ethos* y retórica: manifestación de la ética por el sujeto que persuade**

Al igual que en apartado anterior, aquí solamente invocaremos los elementos

generales de la retórica para fines del artículo. Tratándose del EPNT, es lógico establecer que nuestro objeto de estudio es evidentemente retórico. La práctica de la retórica, puede afirmarse, es tan antigua como el hombre y su función es la de persuadir sobre todo aquellos temas o eventos que se prestan a discusión, dado que no existe certeza *a priori* en establecer un punto de vista único. Persuadir significa aportar argumentos suficientes (éticos, patéticos y lógicos) al auditorio o al interlocutor, de manera que éste acepte el discurso que el sujeto hablante propone.

Sabemos que construir un discurso significa articular de la manera más pertinente los cinco componentes del sistema retórico: la *inventio*, que trata sobre el qué decir y el cómo abordar el problema; la *dispositio*, dedicada al ordenamiento expositivo del discurso; la *elocutio* prepara las forma lingüísticas (o significantes) del discurso; la *memoria* consistente en el uso de los recursos mnemotécnicos para la enunciación; y finalmente la *actio*, consagrada a la forma corporal por la cual se despliega la *enunciación en acción*¹⁹ (el papel de la voz, pasando por la de la gestualidad y de la proxémica y la cinética), frente al auditorio.

El análisis del *ethos* en cada uno de estos procesos es sin duda una necesidad para el conocimiento, sin embargo por el estado actual de la investigación sobre el objeto de estudio que nos ocupa, al menos en este trabajo, ha de conformarse aquí a poner solamente el acento en la *dispositio* (disposición) y la *actio* (acción), en razón de que son estos dos procesos en los cuales la información del *ethos* ocupa un lugar preponderante desde el punto de vista audiovisual. La disposición, consistiendo en la organización del discurso (exordio, exposición o narración, argumentación o demostración, y conclusión), puede ser identificada por una serie de signos (no precisamente producidos o contenidos en la persona del presentador), sino por el conjunto de signos televisuales que participan de la enunciación del presentador y por lo tanto de la configuración del *ethos*. Esto con base en la organización que la instancia de producción concretiza en la textura audiovisual del noticiario televisivo (planos y movimientos de cámara, logos, recuadros, bandas lingüísticas, fondos auditivos, iluminación del estudio). La disposición, en este sentido, es observada en su dimensión audiovisual. Mientras que la acción es una dimensión que complementa la observación de la disposición, a través, justamente, de la enunciación en acción (movimientos corporales del presentador, tanto por su gestualidad como de su cinética y proxémica,

¹⁹ Con este término construido, creemos que se representa la acción retórica, que sería justamente un dispositivo enunciativo que concretiza la expresión del discurso, es decir la forma del contenido.

durante su enunciación verbal). De esta forma, queremos poner en evidencia que esta disposición y acción retóricas participan de manera importante en la construcción del EPNT. La disposición y la acción retóricas, como *dispositivos persuasivos*, se presentan como componentes audiovisuales de los signos (en su carácter informativo) del *ethos*.

En este punto, hay que recordar que la persuasión se logra mediante dos tipos de pruebas. Según Aristóteles:

Unas son extratécnicas, y otras técnicas. Llamamos extratécnicas a aquellas que no han sido compuestas por nosotros, sino que ya existían, como los testigos, las confesiones obtenidas por medio de las torturas, los documentos y otras semejantes; y técnicas, a todas aquellas que se pueden preparar con método y por nuestra propia industria (ARISTÓTELES, 2005: 44).

Antes de avanzar, hay que decir obviamente que hoy no aceptamos la prueba de la tortura. Por el lado de las pruebas técnicas, éstas son tres y se obtienen por medio del discurso: “las primeras están en el carácter moral del orador [*ethos*], las segundas [en el *pathos* para], disponer de alguna manera al oyente, y las últimas se refieren al discurso mismo [el *logos*]” (ARISTÓTELES, 2005: 44). Son los tres argumentos de la retórica: *ethos*, *pathos* y *logos*. Enfatizamos ahora la diferencia entre estos últimos tres argumentos: el *ethos* se refiere al carácter moral del orador, su condición virtuosa; el *pathos* es el tipo de argumento en el que prevalece la presencia del manejo de los sentimientos o pasiones para disponer del auditorio e influir en él; y el *logos* tiene la función de construir la inteligibilidad de los argumentos discursivos en su dimensión puramente lógica. Es el *ethos* el que interesa resaltar como el argumento retórico que posee “la mayor fuerza probatoria” (ARISTÓTELES, 2005: 45). En este tenor, referimos dos manifestaciones de la virtud moral que se refleja particularmente en el EPNT: la compasión, que es definida por Aristóteles como “una pena causada por la presencia de un mal que aparece dañoso o afligente para quien no merece tal suerte, mal que uno mismo o alguno de los suyos teme podría padecer” (ARISTÓTELES, 2005: 181); y la indignación, que se refiere a “la pena originada por las adversidades inmerecidas” (ARISTÓTELES, 2005: 184). Estos sentimientos son propios de un carácter honesto, pues uno se compadece de los que son desdichados sin merecerlo e indignarse contra los que son injustamente felices.

Si aplicamos todo lo anteriormente dicho, en este apartado, sobre nuestro objeto de estudio, podemos decir que nuestro EPNT recurre, efectivamente, a través de lo verbal y no verbal de su discurso, a manifestar su *ethos*, ya sea mostrándose indignado,

preocupado o confortado, cada vez que refiere las noticias. Estas manifestaciones de carácter ético, pueden perfectamente reducirse a los tres rasgos que Aristóteles estableció para el *ethos*: “*prudencia, virtud y benevolencia*” (ARISTÓTELES, 1999: 155) y con las cuales los oradores son dignos de confianza. Para nuestro análisis estas características serán vistas bajo los siguientes sinónimos de los términos propuestos por Aristóteles *sentido común, prudencia y condescendencia*, respectivamente. Proponemos estos términos en razón de un acomodo terminológico más propio para nuestro objeto de estudio.

Hacia una analítica del *ethos*: los signos como información

Una vez que hemos visto que el sujeto hablante humano posee una dimensión maquina, al producir, transmitir y consumir información (dispositivo operatorio de la máquina), es lógico establecer que toda enunciación del hombre puede analizarse en términos de información. El análisis del EPNT no es la excepción. Ciertamente, repetimos, no se trata de una medición cuantitativa de información, sino de interpretación de información por signos. De modo que el *ethos* aquí es analizado por sus signos constituyentes que contienen información. Además, habiendo establecido, siguiendo a Escarpit, que “*las máquinas biológicas de lenguaje poseen una imprevisibilidad en el tratamiento de la información*” (ESCARPIT, 1981: 142), tanto de entrada como de salida, es lógico encontrar variaciones en la manifestación de esta misma información. Esto quiere decir que la significación (información) tiene necesariamente variaciones. Para el caso que nos ocupa estaríamos hablando de signos que contienen información que aquí asociamos al *ethos*.

¿Cómo capturar esta información por signos en el EPNT? Trataremos de responder apoyándonos en Escarpit. Cuando este autor habla de *dispositivo operatorio* (ESCARPIT, 1981: 135), se refiere al “tratamiento de entrada y de salida de información por la máquina” (desde la máquina más rudimentaria hasta la más compleja). Aplicando la idea de este concepto sobre nuestro objeto de estudio, el EPNT, proponemos el siguiente vocablo: *dispositivo operatorio de lenguaje (DOL)*. De esta manera, el EPNT es concebido bajo la especificidad de una máquina que opera el lenguaje, vía los signos lingüísticos, pero también los signos no verbales, cuya información son los significados (es decir, es información tratada cualitativamente y que se traduce en el sentido de las ideas y acciones que se establecen en la comunicación

humana). Esta forma de abordar el estudio del EPNT es una primera decisión metodológica, habría que agregar el papel de otros signos que son desplegados por la instancia de producción del noticiario televisivo y que participan de la configuración del *ethos* en el sujeto hablante que nos ocupa.

Hemos dicho que en el análisis del *ethos* nos interesa el componente no verbal. Nos hemos apoyado en la propuesta de Marcel Mauss según la cual los individuos están sometidos a reglas culturales del uso del cuerpo (MAUSS, 1979). Mauss nos habla de técnicas corporales que condicionan la forma en que caminamos, miramos, comemos y hasta nos lavamos las manos. Estos usos del cuerpo estarían entonces cargados de significados. Si consideramos que los signos no verbales, como nos los señalan Rivers y Head (en SERRANO, 2004), participan del sistema del montaje simbólico, podemos establecer entonces que estos signos son parte de la gramática de la enunciación del lenguaje²⁰. Por lo anterior y con base en el concepto DOL, consideramos que el análisis de lo no verbal nos permite observar ciertos signos que dan cuenta del *ethos*. Cuando hablamos de lo no verbal estamos incluyendo los dispositivos técnicos televisuales (muebles, decorado, iluminación, audio), los cuales son proporcionados por la instancia de producción y que deben ser tomados en cuenta como parte de la construcción del *ethos*.

De la observación: una perspectiva semiótica-informacional

El análisis consistió en la observación de las participaciones de los presentadores a lo largo de cada una de las emisiones del corpus. Se recurrió a la semiótica, para “traducir” los presupuestos cibernéticos de la teoría de la información a los que hicimos referencia en los párrafos superiores. Fue recurriendo particularmente a la semiótica de Peirce, cuya concepción del signo como sabemos es triádica: *representamen*, *indicio* y *símbolo*, los cuales corresponden a los procesos de primeridad, secundidad y terceridad, respectivamente. La ventaja de la semiótica de Peirce, a la diferencia de la concepción binaria del signo, es que permite inferir la significación de los signos en contextos específicos en donde se manifiestan. El proceso triádico semiótico peirceano que todo agente operatorio desarrolla con los signos consiste en concebir que:

²⁰ Referimos un trabajo que da cuenta del papel que juega lo verbal y no verbal en la enunciación (éste último concebido como trabajo metonímico): González Domínguez (2009b).

Lo primero es pensamiento en su capacidad como mera posibilidad; es decir, meramente capaz de pensar, o una mera idea vaga. Lo segundo es el pensamiento jugando el rol de alteridad, o acontecimiento. Es decir, es de la naturaleza general de la experiencia o información. Lo tercero es pensamiento en su rol de gobernar la alteridad. Trae información a la mente, o determina la idea y le da cuerpo. Es pensamiento informante o cognición (...) la operación del signo (PEIRCE, 1997: 299).

Este fragmento de la obra de Peirce, nos ayuda a indicar que son los signos el centro de la interpretación de todo fenómeno, en términos de “experiencia o información”. Se trata por lo tanto de un trabajo, en primer lugar, de identificación de significantes y, posteriormente, de una labor de significación y/o de interpretación de estos significantes (*representamen* en el vocabulario de Peirce) que asociamos con el EPNT.

Como ya hemos mencionado anteriormente, nuestro interés es identificar signos no verbales emitidos por el DOL y algunos dispositivos televisuales (DT) que consideramos participan de manera ostensible en la construcción del EPNT. La observación de cada una de las emisiones permitió construir una matriz indicadora de la puesta en marcha de estos dispositivos. Podemos referir a los primeros como DT que reafirman la identidad del presentador, a los que llamaremos DT identitarios, ya que indican nombre y apellido de éste, nombre de la empresa televisora, fecha, página de internet, imago-tipo del noticiario en banda lingüísticas o en cortinilla, según sea el caso. Estos pueden concebirse como encuadramiento del valor enunciativo del presentador, en otras palabras, el valor identitario del DOL (del sujeto hablante). Este tipo de DT puede encontrarse frecuentemente en cada una de las enunciaciones del presentador.

También consideramos a los signos corporales de postura de dos tipos: la postura de pie o sentado. En cuanto a la gesticulación, encontramos dos: sonriente o serio. La combinación de estos signos permite interpretar que el sujeto hablante transmite confianza y condescendencia. Así, el hecho de estar parado sistemáticamente (caso del presentador del noticiario *Hechos*), sin duda, es una llamada de atención al televidente, y en consecuencia una proyección de autoridad de quien habla.

Por el lado del despliegue de los planos de cámara (plano general, plano medio y plano $\frac{3}{4}$), es evidente que con estos se establece la distancia social con el televidente y esto implica confianza, cercanía, o cordialidad. Podemos encontrar que algunos planos de cámara al mostrar el espacio organizado, obviamente, para el trabajo del presentador

(su escritorio, sus monitores, sus documentos en mano y hasta el bolígrafo), tienen la intención de denotar, por estos instrumentos utilitarios, una tensión del propio trabajo periodístico, intelectual. Lo mismo ha de interpretarse cuando se le aprecia revisando sus hojas de trabajo o interactuando con un auxiliar de información, justo antes de hacer un corte de estación, como es el caso del presentador de la televisora *Televisa*.

Otro ejemplo que nos indica cómo ciertos planos de cámara contribuyen a la construcción del *ethos* es el caso del noticiario *Hechos*. Este siempre comienza con un plano general y podemos observar al presentador de pies a cabeza, así como todo el conjunto de dispositivos televisuales, propios del noticiario. Tal plano de cámara señala que es este sujeto hablante, y solamente él, porque se encuentra en el centro del set del noticiario televisivo, el orador que va a transmitirnos las noticias del día.

Podemos hablar de otro tipo de dispositivo televisual que se despliega en el momento en el que el presentador enuncia, el probatorio: el DT probatorio (con o sin DT testimonial). Por dispositivo probatorio nos referimos a las imágenes o datos estadísticos relacionados con la enunciación del presentador. Este dispositivo refuerza indudablemente la enunciación del presentador e introduce, ciertamente, la línea discursiva del reportaje a venir, proporcionando datos relevantes. Nos referimos con DT testimonial a las imágenes que ilustran la realidad enunciada verbalmente por el presentador. Este dispositivo consiste en el despliegue de imágenes de la realidad o de síntesis y no deben concebirse como información fuera del contexto enunciativo del presentador, todo lo contrario, nos dan información que habría que asociar al EPNT.

Resumiendo, los signos que hemos referido como dispositivos televisuales y que contribuyen a la construcción del EPNT son de tres tipos: dispositivos de encuadre visual, dispositivos de trabajo y dispositivos probatorios (cuadro 1):

Dispositivo de encuadre visual	Dispositivo de trabajo	Dispositivos probatorios
<ul style="list-style-type: none"> - Plano general de cámara - Plano medio de cámara - Plano ¾ de cámara - Dispositivos de identidad 	<ul style="list-style-type: none"> - Hojas en mano que se vuelven parte de la fisionomía del sujeto hablante (se mueve con ellas, las acomoda, las pasa, las suelta en el escritorio) - Escritorio, sillas, monitores, bolígrafo - Arquitectura del estudio 	<ul style="list-style-type: none"> - Bandas lingüísticas - Datos numéricos, nominales o topográficos - Entrevistas grabadas - Imágenes de ilustración

Cuadro 1: Tres dispositivos enunciativos

Reducción de resultados: de los dispositivos no verbales corporales y de los dispositivos televisuales

Presentamos, en las siguientes líneas, las características más recurrentes de nuestros presentadores analizados, en las que se combinan los dispositivos televisuales y los signos no verbales corporales.

El presentador de *Hechos* se caracteriza por construir un *ethos* mediante ademanes de indignación con los brazos y a través de la interacción con las hojas de programación, la mayor parte del tiempo permanece serio y de pie; por otra parte, las tomas de grabación son más abiertas, lo cual deja ver signos de su corporalidad, apreciamos que porta vestimenta, casi siempre en tonos oscuros y mantiene sus manos algunas veces sobre el escritorio. Algunas veces sonrío al final de la emisión.

El presentador de *Noticieros Televisa* suele mostrarse serio, la mayor parte de la transmisión, sonrío muy sutilmente. Porta también vestimenta en tonos oscuros, pero los combina con claros, lo cual también denota formalidad y virtud. A diferencia del anterior presentador, no produce ademanes ostensibles que signifiquen indignación o enojo o alguna otra emoción. Se distingue por mantener contacto con las hojas de la programación y un bolígrafo. Durante las entrevistas, es condescendiente y hace notar que posee el conocimiento necesario para la entrevista, además tiene contacto físico con los entrevistados.

En relación al *ethos* del conductor de *Once Noticias*, se caracteriza por permanecer la mayoría del tiempo sonriendo (siempre sutilmente), al principio de la emisión, entre nota y nota y al final del noticiario. Generalmente al final del noticiario, simula leer un texto, la toma es en picada, ella sonrío y dice adiós con la mano derecha. También porta vestimenta en tonos oscuros, pero los combina con claros, lo cual también denota formalidad y virtud. Sus ademanes son delicados. Durante las entrevistas, es condescendiente y prudente, pues no emite juicios al respecto.

De manera general podemos advertir que en este abordaje analítico, pueden observarse pocas diferencias entre los objetos comparados. En cambio las constantes hacen converger los comportamientos enunciativos de los presentadores, en vista a la construcción de sus *ethos*. Como toda comparación, esta nos permite observar el grado de distancias entre uno y otro objeto comparado, con lo cual se aprehende, de manera relativa, los comportamientos de los objetos comparados. Así, podemos comenzar a establecer *ethos* genéricos y *ethos* específicos, a partir de los datos obtenidos. Este no

fue el propósito del presente texto, sin embargo, con el procedimiento teórico-metodológico aquí presentado se pone en evidencia la utilidad heurística de pensar el *ethos*, a partir de los signos con valor informacional.

Dividido en tres columnas (cuadro 2), en la primera se describen los dispositivos analizados; en la segunda indicamos los dispositivos que permanecen constantes en los presentadores de los tres noticiarios televisivos; y en la tercera, señalamos las diferencias marcadas en el despliegue de los correspondientes dispositivos (si la tercera columna aparece vacía quiere decir que no existen diferencias).

Dispositivo	Constante en la construcción del <i>ethos</i>	Diferencia en la construcción del <i>ethos</i>
Orden del texto o emisión	En la cortinilla o cintillo se hace mención al conductor y se presenta la televisora, factor que denota formalidad y virtud del sujeto hablante	
Dispositivo de encuadre visual	Plano medio del torso a la cabeza que puede implicar producir confianza en el televidente y con esto manifestar la condescendencia	<i>Hechos – TV Azteca</i> Plano general y por el hecho de verle de cuerpo completo es señal de transparencia para el televidente. Es símbolo de virtud y condescendencia (caso del plano $\frac{3}{4}$). Interesa destacar que para el caso del <i>Noticiero Televisa</i> y <i>Hechos</i> , el estudio es un dispositivo de suma importancia que participa de la legitimación y en consecuencia de la construcción del <i>ethos</i> . El estudio de estos noticiarios, más que simbolizar, casi muestran el proceso de elaboración de las noticias, es una autoreferencia de los propios instrumentos de trabajo de la instancia de producción (computadoras, monitores donde circulan imágenes, que no es otra cosa que información; personal que transita, seguramente para definir la información que el televidente ha de recibir)
Dispositivo de trabajo	Hojas y bolígrafo puede simbolizar profesionalismo y compromiso con su trabajo	<i>Hechos – TV Azteca</i> Hojas que se incorporan (literalmente al cuerpo) para ser significantes de la indignación, inconformidad sobre las noticias
Dispositivo probatorio	Durante la emisión se aprecian DT prontuario, introductorios y testimoniales. Estos dispositivos probatorios sustentan lo enunciado por el conductor y aumentan su condición virtuosa, ya que de forma ostensible fundamentan su credibilidad	<i>Hechos – TV Azteca</i> Presencia de una megapantalla que participa, sin duda, de un proceso de demostración de la enunciación por imágenes y audio, como si realidad estuviera ahí, desde el espacio de enunciación del presentador

<p>Postura y gesticulación</p>	<p>Seriedad – leve sonrisa al comienzo y al final de la emisión son indicios de virtud y condescendencia</p>	<p><i>Hechos – TV Azteca:</i> De pie</p> <p><i>Televisa:</i> De pie y sentado</p> <p><i>TV Once Noticias:</i> Sentada y sonrío constantemente – condescendencia</p>
---------------------------------------	--	---

Cuadro 2: Tabla Comparativa

Conclusión

Una vez vista esta propuesta de unidades de análisis, a nivel de signos, para el estudio de la construcción del EPNT, en el texto, hemos de decir explícitamente que se trata de una primera etapa hacia un análisis más fino sobre las características de estos mismos signos del *ethos*. Interesó en una primera instancia, mostrar que sí es útil el enfoque semiótico-informacional, para el estudio del *ethos*, éste teóricamente enmarcado en la retórica (y en consecuencia presentándose como un objeto de estudio social). Avanzando de esta manera, nos vemos obligados a afinar los instrumentos de observación hasta lograr ciertas gramáticas del *ethos*, ya no sólo en el plano corporal y la de los dispositivos televisuales, sino incluyendo el dispositivo verbal que aquí abstraemos con toda la intención, sólo para ilustrar este procedimiento metodológico.

En este contexto, como ya dijimos, esta es una propuesta de análisis se presenta como una primera etapa, una estrategia metodológica para analizar el EPNT desde la textualidad. Nos parece que debemos insistir al respecto: se ha tratado de analizar el *ethos* en acción, que se construye y resulta en el tiempo de la enunciación del sujeto hablante; no se trata de un acercamiento etnográfico, sino de su observación sobre el texto del noticiario televisivo, sobre la manifestación de los signos que lo constituyen como tal en la materialidad, en este caso de un soporte digital.

Así, en el análisis del *ethos*, podríamos haber comenzado metodológicamente por el análisis sobre el plano lingüístico, para lo cual ya existen las herramientas de estudio, desde la propia lingüística y del análisis del discurso. El resultado sería, como el caso del presente abordaje, parcial. La diferencia estriba en que aquí es comenzar a desarrollar cierta metodología de carácter informacional con las potencialidades y límites que implica. En el futuro, por lo tanto, se trata de complejizar el objeto de estudio, que se mueve por el lenguaje. El *ethos* demanda la observación fina del *tejido de la enunciación* que producen los sujetos hablantes y que convoca, como ya vimos,

diversos dispositivos: enunciaciones dispositivos verbales y para-verbales (corporalidad y gestualidad), así como dispositivos audiovisuales propios de la televisión (imágenes, bandas lingüísticas, música de fondo, movimientos y planos de cámara). Todos estos dispositivos enunciativos se articulan para tejer lo que de manera abstracta concebimos como texto del noticiario televisivo.

La atención en el estudio del *ethos*, bajo la perspectiva semiótica- informacional, se ha de traducir en categorizar los signos tanto lingüísticos como auditivos (no lingüísticos) y visuales, en su formulación sintagmática como paradigmática. Identificando la combinatoria de estos signos y ciertamente su semántica, sobre el plano semiótico-informacional, estaremos en posibilidades de capturar el *ethos* perteneciente, no sólo al presentador del noticiario televisivo, sino al de todo sujeto hablante.

Referencias bibliográficas

ARISTÓTELES. **El arte de la retórica**. Buenos Aires: Ediciones de la Universidad de Buenos Aires, 2005.

_____. **Ética Nicomaquea**. México: Época, 1999.

_____. **Ética a Nicómaco**. Madrid: Alianza. 2009.

ESCARPIT, Robert. **Teoría general de la información y de la comunicación**. Barcelona: Icaria, 1981.

_____. **Pour une nouvelle épistémologie de la communication**. Exposé général introductif du Premier congrès des sciences de l'information et de la communication. Campiègne, 21 abr. 1978, 2009. Disponible en <<http://www.cetec-info.org/jlmichel/Textes.Escarpit.78.html>>. Acceso: 30 mayo 2009.

CONSTANTIN DE CHANAY, Hugues. Pouvoir des images d'avant le pouvoir: de l'ethos dans les portraits des candidats à l'élection présidentielle 2002 en France. In : GRUYTER, Walter de (org.). **Semiotica**. N° 159. Toronto: 2006.

FOERSTER, Von Heinz. Ethique et cybernétique de second ordre. In: REY, Yveline; PRIEUR, Bernard (orgs.). **Systemes éthiques: perspectives en thérapie familiale**. Actes du colloque internationales Systemes et thérapie familiale. ESF editeur, 1991.

GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ, Carlos. El ethos del conductor del noticiario televisivo: una comparación entre Francia y México. **Convergencia: Revista de Ciencias Sociales**, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, N° 54, 2010.

_____. Comunicación y episteme: notas para una interdisciplina. **Memoria del XIII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social** – Federación

Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (Felafacs), Universidad de la Habana, La Habana, 2009a.

_____. El ethos en el cuerpo enunciante: caso del conductor del noticiario televisivo. **Memoria del IV Congreso Internacional El Cuerpo Descifrado** – UAM – Azcapotzalco, Universidad Autónoma de Barcelona; Universidad Benemérita de Puebla; INAH, México, 2009b.

GRENEWISKY, Henryk. **Cibernética sin matemáticas**. México: Fondo de Cultura Económica, 1965.

HABERMAS, Jürgen. **La lógica de las ciencias sociales**. Madrid: Tecnos, 2004.

HJEMLEV, Louis. **Prologomènes à une théorie du langage**. Paris: Minuit, 1968.

KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine. Système linguistique et ethos communicatif: revue. **Cahiers de praxématique**, Presses Universitaires de la Méditerranée, Montpellier, N° 38, 2002.

MAUSS, Marcel. **Sociología y antropología**. Madrid: Tecnos, 1979.

OLLIVIER, Bruno. **Les sciences de la communication: théories et acquis**. Paris: Armand Colin, 2007.

PAOLI, José Antonio. **Comunicación e información: perspectivas teóricas**. México: Trillas, 1983.

PEIRCE, Charles Sanders. **Escritos filosóficos**. Zamora: El Colegio de Michoacán, 1977.

PLATÓN. **Gorgias**, 511d, 2009. Disponible en <<http://remacle.org/bloodwolf/philosophes/platon/cousin/gorgias.htm>>. Acceso: 25 ene. 2010.

SERRANO, Sebastià. **El regalo de la comunicación**. Barcelona: Anagrama, 2004.

SHANNON, Claude; WARREN, Waever. **The mathematical theory of communication**. University of Illinois Press: 1949. Disponible en <<http://cm.bell-labs.com/cm/ms/what/shannonday/shannon1948.pdf>>. Acceso: 06 dic. 2008.

SUZANNE, Bernard. **L'analogie du navire sans pilote**. 2007. Disponible en <http://plato-dialogues.org/fr/tetra_4/republic/navire.htm#note9>. Acceso: 12 mar. 2010.

WIENER, Norbert. **Cibernética y sociedad**. México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 1981.

WOERTHER, Frédérique. **L'ethos aristotélicien: genèse d'une notion rhétorique**. Paris: Vrin, 2007.